

En el Ayuntamiento era el día de pago de nóminas, de 1990, en un municipio de Andalucía y sobre la mesa de su despacho, tenía la Interventora todas las nóminas, con su correspondiente cheque manuscrito. Los trabajadores hacía cola, y de uno en uno, iban entrando al despacho de intervención a fin de firmar la nómina y percibir su remuneración. Llego el turno a un joven que sentándose en la silla que la Interventora tenía en su despacho, al otro lado de su mesa, ella procedió a darle los buenos días, respondiendo él – buenos días tenga usted-

Ella procedió, a entregarle un bolígrafo.

El muchacho negó con la cabeza y le dijo – No, mire usted, yo con la huella genital-

La Secretaria casi estalla en una carcajada, y tuvo que hacer que se le había caído el bolígrafo para agacharse y cogerlo. Después procedió a entregarle el tampón de tinta para que ahí mojase y estampara su huella en la nómina. En el pensamiento de la Secretaria en ese momento, se imaginó al joven poniendo el miembro sobre el tampón, y se tuvo que morder los carrillos por dentro para no reírse.